%attac
españa
justicia económica global

INFORMATIVO IMPRESO DE ATTAC ESPAÑA. Nº 2. ENERO Y FEBRERO 2008



El pánico hace caer los mercados en enero

Más allá de la crisis bursátil

La opacidad es consustancial al negocio financiero basado en la duda y la incertidumbre como las apuestas de cualquier casino

Los sustantivos turbulencia, epicentro, tormenta, terremoto, tsunami o marejada, aplicados a la volatilidad de las bolsas y a la crisis financiera derivada de los impagos de lashipotecas de alto riesgo (subprime mortgages) en los EEUU, no resultan inocuos ni inocentes sino que nos trasladan la idea soterrada de la imposibilidad de su control y, por tanto, de cualquier responsabilidad política en su gestación, como si de un fenómeno de la naturaleza se tratara. Así el ciudadano y los inversores corrientes olvidan que el actual sistema financiero globalizado es una creación política reciente como "el espacio financiero europeo" donde nos encontramos.

Pero muchos son los interrogantes que hay que plantearse. El FMI anuncia lo obvio (que la inestabilidad va para largo y que tendrá repercusiones en la economía real) y el Banco de España afirma la solidez de los grandes bancos globalizados con sede central en Madrid; sin embargo, la propia Asociación Española de Banca fue incapaz de acordar una declaración conjunta que demostrara la solvencia común porque no todos podían ofrecer cuentas auditadas que reflejaran los activos respaldados por hipotecas de alto riesgo; que obran en su poder.1

Desde luego, reconocer la opacidad de los mercados financieros sería hablar de política. Porque ante todo estamos inmersos en los efectos de un comercio global liberalizado, desregulado y carente de transparencia para los activos financieros; ni se conocen realmente las cuentas de los bancos globales, ni la calidad de los pro

continúa en la página 3

además...

Los Servicios Públicos y la Unión Europea

Carlos Ruiz Escudero

En una rueda de prensa celebrada el pasado 20 de noviembre, El Presidente de la Comisión Europea , Durao Barroso, presentó una nueva Comunicación sobre el Mercado Interior de la UE, en la que se anunciaban las medidas que la Comisión adoptaría para consolidar y reforzar el mercado único y afrontar con éxito los retos del siglo XXI. Según Barroso, este mercado único ha jugado un papel primordial en el suministro efectivo y equitativo de los servicios públicos en la UE, sin aportar, claro está, ningún dato que confirmara esta sorprendente declaración.

En el mismo acto, tras una intervención del Comisario de Mercado Interior, McCreevy, en la que se volvieron a cantar las excelencias de este mercado único y lo ricos que nos ha hecho a todos los europeos (olvidando aclarar en que proporción se ha distribuído esta riqueza), le tocó el turno al Sr. Spidla, Comisario de Asuntos Sociales, quien anunció la adopción por parte de la Comisión de sendas

continúa en la página 6

La resurrección de la Constitución Europea

Al optar por ratificar en el parlamento un texto prácticamente idéntico al que fuera rechazado por referéndum en 2005, Nicolas Sarkozy acrecienta la fractura entre los ciudadanos y el aparato institucional de la Unión Europea, que produce políticas neoliberales que los gobiernos imputan felizmente a una "Europa" cuya legitimidad se ve así minada.

La firma del Tratado de Lisboa, el 13 de diciembre de 2007, por los gobiernos de los veintisiete Estados miembros de la Unión Europea, pone punto final al período de "reflexión", así llamado por eufemismo, que siguió al rechazo del Tratado Constitucional Europeo (TCE) por los referéndums

continúa en la página 7

attac
españa

¿Sabía Ud. que su futuro y el de los suyos se decide en foros internacionales a los que sólo pueden asistir los grupos de interés de los opulentos y especuladores? Debido a esto el progreso sólo favorece a la minoría que ha establecido las reglas del juego. Muchas personas sufren las angustias de la inseguridad, el riesgo, la precariedad y el desempleo.

En 1.960, el 20% más rico tenía 30 veces más que el 20% más pobre. En 1.990, 60 veces más. En 1.995, 82 veces más. En 2.003 ...

No se trata, como quieren hacernos creer, de una evolución "inevitable", sino de las reglas de juego impuestas por las organizaciones y los grupos mundiales del poder económico. Estos grupos no cesan de hablar a favor de la liberalización y la desregulación, y en contra de las preocupaciones ecológicas y la sociedad del bienestar tachándola de "Estado asistencial" cuando ellos sólo favorecen el "asistencialismo" a los opulentos.

¿Qué es ATTAC?

Nacido a partir de una propuesta del Director del periódico Le Monde Diplomatique, ATTAC es un movimiento internacional para el control democrático de los mercados y sus instituciones.

¿Qué pretende?

La finalidad de ATTAC es devolver el poder a los ciudadanos.

¿Qué objetivos se propone?

Establecer mecanismos democráticos de regulación y control de los mercados y del sistema financiero internacional.
Impulsar y fortalecer el desarrollo de una opinión pública mundial independiente, activa y bien formada.

No es aceptable, ni justo, y no puede tener futuro el hecho de que para afianzar e incrementar el poder y la riqueza de una ínfima minoría, se imponga la destrucción de la naturalza y la miseria, el riesgo y la inseguridad de la gran mayoría.

editorial

ENTRE TURBULENCIA Y CHOQUE

Cualquiera que haya viajado en avión habrá escuchado el aviso de las azafatas demandando a los pasajeros que utilicen su cinturones porque el aparato se aproxima a una zona de turbulencias, en la que se experimentarán previsiblemente vaivenes, baches, desplazamientos laterales y otras incomodidades. Esos avisos se hacen siempre en un ambiente de cordialidad y evitando toda sensación de peligro, es una pequeña incidencia que no debe preocupar y que, a lo más, exige la adopción de medidas rutinarias.

Los economistas de prestigio oficial, las intocables instituciones económicas internacionales y, de rebote, las nacionales y esa prensa de los triunfadores que adopta el color salmón, suelen ser a modo de amables azafatas de vuelo, en el poderoso súper AIRBUS 330 de la alta economía, que avisan suavemente al elegante pasaje de ese gran avión de clase única, donde todos viajan en BUSINESS que es lo suyo. También les previenen de turbulencias pero al igual que en los vuelos comunes su actitud es tranquila y de un claro no pasa nada, no se puede asustar a los inversores, rentistas y ejecutivos pues el miedo del viajero en economía se suele llamar incertidumbre, terrible monstruo cuya presencia hay que conjurar con jaculatorias tecnocráticas.

Sin embargo este verano de 2007 hubo en el centro del mundo unas turbulencias cuyos efectos no decaen y el crucero de la economía es incómodo y con toda probabilidad peligroso.

El irresponsable juego de los eufemísticamente llamados productos derivados está creando las situaciones propicias a que la sociedad reflexione y formule preguntas sobre asuntos tan serios como la solvencia de los grandes Bancos privados de ámbito global, sobre la titulización de deudas de dudoso cobro, sobre las posibles repercusiones de las turbulencias en el mundo financiero en eso que suele llamarse la economía real puesto que A sensu contrario esa economía financiera es, según parece ligüísticamente, irreal

Los ciudadanos del común tenemos buenas razones para inquietarnos y en, varios artículos bien documentados, varios colaboradores habituales describen la poco admisible actuación de los Bancos Centrales del mundo occidental, es decir el BCE europeo y la FED americana que han inyectado, con inadmisible prodigalidad, miles de millones de euros o de dólares en las cajas de los Bancos privados que causaron el desaguisado- para salvarlos de la crisis y mantenerlos con suficiente liquidez. Es de notar, explican los trabajos, que esos dineros son públicos, recursos de todos, que se detraen de muchas finalidades mucho más útiles y socialmente válidas para salvar la cara de quienes, por una codicia insaciable, han querido hacer negocio sobre bases casi inexistente. En esta atmósfera las turbulencias son casi ciclónicas, son en realidad asuntos verdaderamente políticos que deben entrar en el marco del control democrático, sacándolos de esos limbos de no dar cuentas a nadie en los que viven cómodamente los dirigentes de esos extraños entes de poder parecidos a los entornos burocráticos de las Monarquías absolutas del Antiguo Régimen a los que tanto se vitupera sin reconocer su pervivencia en estas ficciones de la economía financiarizada.

Para que la tranquilidad reine en los negocios se está procediendo a una progresiva domesticación de la prensa que va siendo cada día más esclava del negocio publicitario, eso destaca Alberto Monada que observa los niveles de poder que se van implantando en los grandes periódicos en los que hay unos amos, unos capataces de redacción y unas plantillas que escriben cada día más subordinadas a empresa y más precarizados y, por tanto cada vez menos libres y menos críticos

En las turbulencias la ruta se pierde y existe un gran peligro de CHOQUE, de ese maltrato que tan bien conoce Naomi KLEIN y del que desarrolla en su trabajo una detallada información sobre América Latina y sus sufrimientos y nuevas esperanzas tras la derrota histórica de la llamada ESCUELA DE CHICAGO y de la herencia de su gran mentor el economista liberal MILTON FRIEDMAN,

continúa en la página siguiente

Contra la desbandada de la izquierda

José Vidal-Beneyto

Varios amigos me han criticado el efecto desmovilizador del análisis que he realizado en las cuatro últimas columnas sobre la regresión de la izquierda, regresión que es consecuencia del implacable desmantelamiento de las ideas y valores de progreso. Espero que esa consecuencia negativa haya sido muy limitada y que en cambio mi reflexión haya servido para poner de relieve algunas de las características para mí más perversas de la sociedad en que vivimos. En particular dominación total del individualismo posesivo, núcleo teórico capital de la derecha liberal y componente importante del social liberalismo que preside los programas económicos de los partidos que se siguen llamando socialistas y socialdemócratas y que se ha traducido en la consagración absoluta del dinero, el triunfo personal y el éxito social como únicos criterios válidos para juzgar a los seres humanos. Su consecuencia es la permanente celebración de las insignificancias de nuestros preciadísimos egos, la autoglorificación de nuestras hazañas profesionales y nuestro tan satisfactorio enclaustramiento familiar. Cada cual a lo suyo, siempre a lo suyo, sólo a lo suyo. Apostar a lo común, a lo de todos es un error que a nada conduce, revindicar lo colectivo es una perversión que acaba inevitablemente en represión y totalitarismo.

A esta Vulgata del neoconservadurismo que los medios de comunicación nos venden en todas las esquinas, no se le puede ni oponer las victorias electorales de la izquierda, máxime cuando para obtenerlas habrá que haber hecho concesiones programáticas sustanciales, como la apoteosis sin restricción del social-liberalismo que llega hasta querer suprimir el impuesto sobre el patrimonio. La reconquista de las posiciones de progreso no se sitúa hoy en el ámbito directamente político y electoral, sino en el creencial y en el axiológico, en la esfera de los principios y de la ejemplaridad, para las que la coherencia entre decir y hacer, la fuerza de las ideas y la integridad de las prácticas es absolutamente determinante. Nadie puede escandalizarse de que José María Aznar haya puesto sus capacidades al servicio de las actividades especulativas del capitalismo financiero mundial, ni siquiera en su versión más abrupta, la de los fondos que se califican de basura, los hedge funds, a los que se ha vinculado con su incorporación a la Sociedad Centaurus. Ni tampoco de que Rodrigo Rato haya abandonado su posición rectora en el Fondo Monetario Internacional, tan importante para España, y se haya enrolado, evidentemente, con el único propósito de aumentar su patrimonio en el grupo Lazard, uno de los grandes especialistas mundiales en el montaje de operaciones de financiación especulativa. Pues estos comportamientos son menos incongruentes con las convicciones políticas de sus protagonistas que la función de consejo de las grandes empresas de nuestro país del antiguo ministro socialista de Economía Carlos Solchaga; y sobre todo que la práctica asesora que ejerce Felipe González, la figura más emblemática de la socialdemocracia española, para con el magnate de la comunicación Carlos Slim y uno de los hombres más ricos de América Latina así como las intervenciones que según la prensa, ha realizado a petición de éste a favor de algunos líderes políticos conservadores latinoamericanos como Vicente Fox. Estamos, pues, en una situación que apela, por parte de la izquierda real, más que a acciones directas de política institucional, a un trabajo prepolítico que por una parte, refuerce los grupos de base y robustezca el movimiento social y, por otra, contribuya a la crítica ideológica y al lanzamiento de un nuevo frente doctrinal. Para ello hemos de apoyarnos en los autores que constituyen la vanguardia actual del pensamiento crítico galo. Entre ellos, el profundo y riguroso René Passet cuya crítica del neoliberalismo en su libro La ilusión neoliberal, Fayard 2000, o su reflexión sobre el socialismo posible en la publicación de la Fundación Jean Jaurès, La idea socialista, son hoy materiales imprescindibles. Sin olvidar el admirable La Haine de la Démocratie, La Fabrique 2005, del penetrante Jacques Rancière, la combatividad

continúa en la página siguiente

Hoy se cree que apostar a lo común, a lo de todos, es un error que a nada conduce, revindicar lo colectivo es una perversión que acaba inevitablemente en represión y totalitarismo

editorial

viene de la página anterior

fallecido en diciembre de 2006, sobre cuyo pensamiento dijo un liberal canadiense que, tras la muerte del último león de la economía de libre mercado, parece bastante dudoso que surjan dirigentes dispuestos a perpetuar su obra que identificaba como esenciales libertad y capitalismo. Junto a la Escuela de Chicago también ha perdido vigor la otra gran escuela: la ESCUELA DE LA AMÉRICAS donde se formaron generaciones de policías y soldados que aplicaban la tortura en sus países para defender por la fuerza las propuestas de Friedman.

Para que el liberalismo impere la Unión Europea trata de fortalecer sus estructuras y la experiencia de mayo y junio de 2005 fue muy dura, fue una turbulencia y un choque, por eso han preparado un tratado modificado, esencialmente igual al rechazado por franceses y holandeses, pero esta vez los gobiernos han acordado en Lisboa que no hay que preguntar a los pueblos pues como dice el nuevo presidente de la Unión, cualquier REFERÉNDUM sería peligroso para Europa.

Contra este ambiente Vidal Beneyto previene contra la DESBANDADA DE LA IZQUIERDA, Por su parte los trenes que aún no vuelan andan en disputas doctrinales sobre velocidades lejanas o cercanas altas o bajas mientras se llenan la boca con esa cantinela de la omnipresente RENTABILIDAD y se olvida la idea, tan ferroviaria, del SERVICIO PÚBLICO UNIVERSAL, no en vano los trenes más humildes se llamaban, nada menos que en latín, ÓMNIBUS, es decir PARA TODOS.

Crisis financiera

Más allá de la crisis bursátil

La opacidad es consustancial al negocio financiero basado en la duda y la incertidumbre como las apuestas de cualquier casino

viene de la primera página

ductos financieros, ni la formación de los precios en los mercados informales ni es posible la evaluación de los riesgos. La opacidad es consustancial al negocio financiero basado en la duda y la incertidumbre como las apuestas de cualquier casino.

El tema no está en que la "mortgage" estadounidense no tenga las garantías de registro público que tiene la hipoteca a la española sino que los préstamos hipotecarios con escasas garantíasconcedidos en Oklahoma sirven para generar unos bonos o cédulas hipotecarias con extrañas denominaciones que se comercializan mediante operaciones apalancadas, es decir, con préstamos superiores al 80 % del valor de la adquisición. De entrada, se busca sacar esos créditos de la contabilidad de los prestamistas y colocarlos en mercados sin cotizaciones oficiales; mediante los hedge funds o fondos de inversión de alto riesgo propiedad de grandes bancos y aseguradoras y registrados en paraísos fiscales offshore sin transparencia, desde donde especulan en los mercados. Desde la isla de Jersey vinculada a la City, operaban las dos sociedades gestoras de activos hipotecarios subprime del IKB y del Sachen LB, los dos bancos alemanes entrampados en este juego; y, entre otros, el Banco de inversiones Bear Stearns, uno de los primeros afectados, tenía sus hedge funds en las Caimán.

Y esa opacidad del sistema globalizado sin controles facilita que los riesgos del impago de esas hipotecas estadounidenses a gente poco solvente, se repartan entre los bancos y fondos de inversión que adquieren los bonos o cédulas respaldadas por esas hipotecas de cobro dudoso. Porque ¿realmente quien garantiza la protección del pequeño inversor o los cortafuegos que impidan el contagio mundial?

No existe una autoridad ni supervisor global u europeo ni estatal que pueda asegurar la solvencia de ese tipo de bonos hipotecarios con su incierto riesgo asociado y adquiridos por operadores de todo el mundo, incluido el Banco de China. Porque así funciona la conversión de deudas en valores mobiliarios o titulización, cuya aparición y generalización con anotaciones extracontables de la banca fue una innovación importante y decisiva para la inserción de las finanzas entre el público estadounidense y su posterior difusión mundial. La titulación o emisión de valores respaldados por créditos integró el proceso denominado de financiarización de las economías con el consiguiente sobreendeudamiento de los bancos y luego de los hogares; y la posibilidad de empaquetar las deudas y venderlas en el mercado mayorista permitiendo a los bancos eliminar de su balance esos activos y seguir concediendo préstamos. Es uno de los elementos básicos del modelo de economía financiarizada gestionado centralmente por el sector privado estadounidense, por Wall Street amparado por Washington, que le da a EEUU un poder estructural sobre el resto del mundo.3



El presidente del Banco Central Europeo (BCE)

Cuatro grandes firmas auditoras (Pricewaterhouse; KPMG; Deloitte & TT; Ernst & Young) con filiales en todos los países, incluida Suiza y otros centros offshore, facilitan los abusos financieros y la evasión fiscal de las grandes corporaciones, según las investigaciones del Senado estadounidense. Y el sector privado estadounidense regula en exclusiva la evaluación financiera de bancos, corporaciones y Estados mediante las reverenciadas agencias de rating o de calificación (Standard & Poors; Moody´s; Morningstar; Value Line; Stanford C.Bernstein & Co.) acusadas ahora como responsables de la actual crisis. No solo porque ante los impagos hipotecarios bajaron las valoraciones de los activos subprime creando desconfianza, deteniendo los préstamos apalancados y generando la falta de liquidez crediticia que dicen los expertos, sino porque, sobre todo, la crisis ha dejado ver la arbitrariedad de sus valoraciones como actores y jueces al mismo tiempo, dado su interés como accionistas de las entidades a las que juzgan y de las que perciben remuneraciones.

Y ante esa globalización financiera, la vulnerabilidad europea resulta obvia. Dejando a un lado las discutibles intervenciones del BCE y del Banco de Inglaterra ante el temor a las repercusiones sobre la economía real pero animadoras de la especulación financiera, hay que cuestionarse el marco europeo en que nos movemos.

¿Por qué el BCE, que no controla la solvencia de los bancos nacionales, decide efectuar préstamos a los grandes bancos?

¿Por qué la UE es solo un espacio financiero sin fronteras y sin una autoridad financiera comunitaria sino con veintisiete supervisores?

¿Por qué el art. 56 del TCE-versión Niza prohíbe a los Estados miembros cualquier restricción de los movimientos de capitales no solo entre los socios, que es lo convenido para un mercado común, sino con países extracomunitarios, incluidos los paraísos fiscales offshore?.

Juan H. Vigueras

Crisis financiera

Algo más que una crisis hipotecaria

La crisis afectará a la economía española, puesto que es un engranaje más en el contexto de la globalización actual de los negocios y las relaciones financieras

La cuestión económica sobre la que todos los analistas se vienen preguntando en las últimas semanas es si la crisis inicialmente desatada en el mercado hipotecario estadounidense el pasado verano se convertirá o no en el inicio de una serie de problemas económicos de mayor envergadura y extensión. Pero no es fácil saber por adelantado lo que ocurrirá en economías tan complejas, entrelazadas y volátiles como las de hoy día. Además, y para colmo, ya se sabe que los economistas tenemos fama de no saber predecir ni siquiera el pasado.

Trataré, al menos, de establecer algunas ideas que me parecen básicas para entender lo que está pasando y para poder otear el horizonte con cierto conocimiento de causa.

Es bien sabido ya que se trata inicialmente de una crisis hipotecaria porque básicamente tiene que ver con la multiplicación de impagos que se dan en Estados Unidos como consecuencia del aumento del tipo de interés y de la caída de las rentas de familias que habían suscrito pólizas sin apenas capacidad de pago.

No es por sí mismo poca cosa teniendo en cuenta que ese problema puede afectar casi a una quinta parte del mercado hipotecario estadounidense pero me parece que la crisis no es solo eso.

Hoy día, los bancos no se limitan a conceder hipotecas (u otros títulos de crédito) sino que una vez concedidos realizan operaciones con ellos en otros mercados, llamados secundarios, en donde aseguran o simplemente venden los títulos que cubren a las operaciones iniciales. Así dan lugar a otra serie de títulos o productos financieros, llamados derivados porque proceden de los anteriores, que, a su vez, generan otros productos nuevos y así sucesivamente, alimentando de esa forma la gran pirámide en que se ha convertido el universo financiero de nuestros días.

Este universo proporciona beneficios muy elevados, en consonancia, lógicamente, con el altísimo nivel de riesgo que llevan consigo las operaciones sucesivas de papel sobre papel que gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación se llevan a cabo continuamente en los mercados internacionales.

Es por esa razón que los problemas hipotecarios nacidos en la crisis del mercado inmobiliario de Estados Unidos dan lugar a otros problemas más serios en el universo financiero, puesto que los productos derivados de esas hipotecas (ahora impagados o en riesgo cierto de llegar a serlo) pierden valor y, a su vez, van transmitiendo esa pérdida a los derivados de ellos.

Cuando eso ocurre, los poseedores de recursos financieros afectados tienden a retirarlos del mercado, generando así una crisis que ya no es solamente hipotecaria sino también financiera.

Los bancos centrales intervienen entonces, como es bien conocido, suministrando -como en este caso- miles de millones de dólares o euros para tratar de compensar esa escasez coyuntural de recursos. Si llegan a tiempo o disponen de reservas suficientes, podrán aliviar el problema. Si no, solo les quedaría rezar a los santos que les sean más próximos... o esperar que la China comunista sea generosa y utilice sus millonarias reservas de dólares para evitar el colapso financiero del capitalismo. Paradojas de nuestro mundo globalizado.

Puesto que hoy día los mercados en los que se llevan a cabo todas esas operaciones están perfectamente integrados, no cabe la menor duda de que una crisis de esas características será global y que, en consecuencia, afectará antes o después a casi todas las economías. Es una simpleza, por ejemplo, pensar que España no se verá afectada cuando nuestros bancos y mayores empresas están tan estrechamente involucrados en las redes del comercio y las finanzas internacionales.

Ahora bien. Cuando todo eso sucede, los bancos restringen el crédito y dificultan la inversión y el consumo y las expectativas de las que depende, sobre todo, la actividad empresarial se deterioran rápidamente. Y además, en este caso se viene abajo el sector de la construcción que en su caída arrastra a otros que están vinculados con él. Y así aumenta el desempleo y se reduce la actividad económica, lo que nos indica claramente que la crisis no es solamente financiera sino real, es decir, que afecta al conjunto de la producción de bienes y servicios.

Además de todo ello, está hoy día por ver si hay algo más. Especialmente, una crisis de solvencia bancaria como consecuencia del muy alegre uso de sus depósitos que vienen haciendo los bancos en los últimos años, algo que de llegar a darse empeoraría los problemas derivados de la crisis inicial.

El sector de la construcción y las actividades inmobiliarias en general van a salir profundamente afectadas de la situación en la que se está entrando

En estos momentos, parece que puede ya descontarse que la crisis afectará a la economía española, puesto que es un engranaje más en el contexto de la globalización actual de los negocios y las relaciones financieras, y la cuestión más bien estriba en saber cuáles serán sus manifestaciones específicas y cuándo producirá sus efectos más preocupantes.

En mi opinión es prácticamente seguro que el sector de la construcción y las actividades inmobiliarias en general van a salir profundamente afectadas de la situación en la que se está entrando. De hecho, ya se está advirtiendo una caída importante en los pedidos de materias primas, en la recaudación del IVA, en el empleo y posiblemente en el consumo final familiar.

Es más difícil saber, aunque realmente

continúa en la página siguiente

Crisis financiera

viene de la página anterior

no es fácil ser muy optimista, si se está a tiempo o si hay medios suficientes para aprovechar la crisis y modificar la base del crecimiento de nuestra economía.

Apoyada en la construcción y en la conversión del sector de la vivienda en un mercado especulativo al servicio del ahorro y no de la habitabilidad, la economía española ha sido capaz de proporcionar grandes beneficios, bastante empleo (aunque haya sido muy precario) y crecimiento por encima de la media de nuestro entorno. Pero, como seguramente ya hemos empezado a comprobar, con carácter muy poco sostenible; y, como también es sabido, con un notable aumento de la desigualdad social.

Como he señalado más arriba, tampoco es fácil saber actualmente hasta qué punto la banca española está afectada por la crisis. Establecida sobre privilegios inexistentes en otros lugares, ha ofertado las hipotecas más caras de Europa y ha obtenido beneficios millonarios que en su gran mayoría no han revertido de ningún modo estructuralmente positivo en la economía española. Aunque técnicamente hablando ofrece una pequeña proporción de hipotecas sub prime, de las que han provocado la crisis en Estados Unidos, su cartera de hecho de hipotecas arriesgadas es bastante más amplia de lo que suele comentarse. Algo que ha podido ir cubriendo hasta ahora haciendo prácticamente ilíquido el ahorro depositado y compensándolo gracias a ventajas fiscales que son, en realidad, una retribución bancaria que no pagan los bancos sino el conjunto de los ciudadanos.

Lo que no parece que vaya a cambiar es el papel acomodaticio de los bancos centrales, que siguen haciendo oídos sordos frente a la opacidad de los mercados financieros y a la incertidumbre y riesgo innecesarios que generan estas crisis.. Aunque antes o después habrá que plantearse si un mundo económico como el actual se puede permitir la existencia de reguladores monetarios que solo funcionan a piñón fijo, es decir, sin tener en cuenta el conjunto de los objetivos económicos y de las necesidades sociales.

Juan Torres López, Comité de Apoyo de Attac, www.altereconomia.org

Comunicado de Attac

Attac España reitera su rechazo a la actuación de los bancos centrales

En septiembre pasado ATTAC España emitió un comunicado en el que se denunciaba la falta de información y de transparencia de los poderes públicos, y especialmente de las instituciones financieras, para analizar con rigor la naturaleza y las causas de la crisis financiera, y se prevenía a la ciudadanía que el desinflamiento paulatino de la burbuja especulativa inmobiliaria, estaba ya produciendo crisis en las empresas, disminución de la actividad económica y un aumento del desempleo que iba a ir a más en los próximos meses.

En ese comunicado ATTAC señalaba la irresponsabilidad de los bancos centrales al continuar aplicando una política monetaria que sólo favorece a las rentas más altas y a los propietarios de recursos (...) y ofreciendo cientos de miles de millones de dólares con extraordinaria generosidad a los bancos que han provocado la crisis para que continúen con sus operaciones especulativas, y, sin embargo, estén manteniendo siempre la doctrina de la austeridad y la disciplina a los asalariados y trabajadores de todo el mundo. Una doble vara de medir que expresa la injusticia, la sinrazón y el despilfarro que caracteriza a las políticas económicas de nuestra época.

La decisión tomada el 12 de diciembre de 2007 por la Reserva Federal de EE.UU (Fed) y el Banco Central Europeo (BCE) de poner 60.000 millones de dólares a disposición tanto de los bancos que estén en dificultades como de los que tengan una situación financiera sana, es considerada por ATTAC una nueva y gravísima agresión a la ciudadanía mundial por cuanto se trata de dinero público y muy cuantioso, superior por ejemplo al incremento anual que Naciones Unidas estima que sería necesario para cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

ATTAC vuelve a manifestar la necesidad de presionar socialmente para someter a control público a los bancos centrales, y regular los flujos financieros para desincentivar y dificultar la utilización especulativa de los recursos financieros. Para ello es imprescindible la creación de instituciones financieras internacionales democráticas, el establecimiento de instrumentos fiscales de alcance planetario, y de mecanismos globales de redistribución de las rentas. ■



Los Servicios Públicos y la Unión Europea

Carlos Ruiz Escudero

viene de la primera página

Comunicaciones sobre Servicios de Interés General (SIG) - incluyendo en ella a los Servicios Sociales de Interés General (SSIG, que es como se refiere vergonzantemente la Comisión a los SSPP) - y sobre "oportunidades, acceso a las mismas y solidaridad" en el marco de la realidad social europea.. Ambas serían la base para la renovación de la agenda social para 2008 y reforzarían la pretendida dimensión social del mercado único.

Con respecto a las peticiones formuladas por diversos agentes sociales- entre ellos la Confederación Europea de Sindicatos mediante una campaña de recogida masiva de firmas- sobre la necesidad de que la Comisión adoptara, mediante la correspondiente Directiva, una legislación específica sobre SIG, que permitiera una definición amplia de los mismos a nivel europeo y la correspondiente protección frente a las normas de competencia que rigen en el mercado interior, Spidla ha manifestado que los mandatarios de la UE han acordado resolver esta importante cuestión mediante la inclusión de un nuevo artículo 14 en el Tratado de Reforma y el añadido de un protocolo anexo al mismo, sobre la base de la Comunicación sobre SIG mencionada anteriormente. Estas medidas se consideran suficientes para dotar de un nuevo marco a los SIG y disipar cualquier incertidumbre jurídica, adelantando, eso sí, que se implantará un servicio de información interactivo vía Internet para aclarar posibles dudas.

Esta decisión significa que la Comisión no intentará definir los SIG a nivel europeo (tales como sanidad, educación, o vivienda social) ni las circunstancias bajo las cuales quedarían exentos de la aplicación de las normas de competencia. Serán, en su lugar, los Estados Miembros los que definirán y aplicarán las leyes nacionales correspondientes para la prestación de los SSPP, bajo la condición expresa de que las actividades del sector público que se consideren comerciales (la gran mayoría de los SSPP, según la Comisión) quedarán sujetos a los principios de competencia.

Esta medida, aunque temida, ha causado un profundo disgusto entre los diversos agentes sociales, especialmente sindicatos y movimientos sociales, que propugnaban una legislación específica para mayor seguridad jurídica y protección de servicios tan esenciales para la cohesión social, como se hizo patente durante los debates promovidos por la UE el pasado año, con motivo de la ley general sobre servicios, denominada coloquialmente directiva Bolkestein , en el que estos agentes sociales argumentaron que esta directiva no proveía una clara definición del concepto de "interés general", clave para poder distinguir entre los distintos tipos de servicios y salvaguardar los que promovieran este interés de las leyes del mercado interno.

Así, el secretario general de la CES, John Monks, manifestaba que la Comisión está utilizando el mencionado protocolo como excusa para no hacer nada, ya que este protocolo no ofrece la suficiente claridad legal para los suministradores de SSPP ni la necesaria protección de los mismos frente a los objetivos de lucro propios de las leyes de mercado y competencia que rigen el mercado interno. Denunciaba Monks que la Comisión hubiera hecho caso omiso de las más de 500.000 firmas recogidas por la CES exigiendo una directiva sobre SSPP, y lamentaba el apoyo prestado en su día por los sindicatos que representa a la constitución del mercado único, puesto que la Comisión no había cumplido el compromiso de reforzar la dimensión social de la UE y había dedicado exclusivamente sus esfuerzos a la liberalización y privatización de todos los servicios.

Otros movimientos sociales, como la Plataforma Social, aunque aceptan el principio general de que sean los estados miembros los que definan las reglas de los SSPP, expresan el temor de que sus competencias en este sentido vengan seriamente limitadas por las leyes de competencia del mercado interno se deba a acudir, en caso de conflicto, al veredicto del Tribunal Europeo de Justicia, de un marcado talante neoliberal.

Este temor se corrobora por las recientes declaraciones de Barroso , en las que considera que la amplia mayoría de servicios de interés general constituyen actividades económicas y deben quedar sujetas a las normas de la competencia, aunque reconozca que las actividades propias de los SIG sean "esenciales para la vida cotidiana de ciudadanos y empresas y reflejen el modelo social europeo " y que "será responsabilidad de las autoridades públicas el decidir sobre la naturaleza y alcance de los SIG, sean o no económicos, y la sujeción de los mismos a las obligaciones propias de los SSP, tales como el acceso universal" .

Incluso importantes fuerzas políticas del Parlamento Europeo han manifestado su desacuerdo con esta decisión de la CE. Así, el Partido socialista Europeo, PSE, insiste en la necesidad de una legislación especial para los SSPP y considera que el mencionado protocolo podría ser la base para ello, manifestando que seguirá apoyando la campaña actual promovida por la CES. Incluso el Partido Popular Europeo, que ha apoyado plenamente la Comunicación sobre reforzamiento del mercado interno cara al siglo XXI, comparte la necesidad de una legislación específica para los SSPP.

Es de lamentar que las energías desplegadas por la CES en esta campaña, a la cual se adhirió ATTAC, no se emplearan en su día en rechazar la famosa Directiva Bolkestein , que ha insistido en la consabida tendencia de liberalización y privatización de servicios y que ha introducido una gran inseguridad jurídica en la prestación de los SSPP, y que se dejaran seducir de nuevo por los cantos de sirena de la Comisión, que, tal como hizo cuando se aprobó la constitución del mercado interno, prometió ocuparse "posteriormente " de proteger debidamente los SSIG, faltando, como ya es proverbial, a sus promesas una vez alcanzados los objetivos deseados.

Asimismo resulta poco convincente el desagrado y la sorpresa de las principales fuerzas políticas europeas, especialmente el PSE, con esta decisión de la CE tras el apoyo masivo prestado por las mismas a la aprobación de la D. Bolkestein y ,en la actualidad, al Tratado de Reforma de la UE, que consagra la aplicación de normas de competencia real y no falseada a la producción, circulación y prestación de bienes y servicios en el mercado único de la UE.

De nuevo, la constitución europea

La UE aprueba el Tratado de Lisboa

En Lisboa, a espaldas de los pueblos, resurrección de la Constitución Europea



Foto de familia de los líderes en la cumbre de Lisboa

viene de la primera página

francés y holandés de la primavera de 2005. Este tratado, al mismo tiempo que reorganiza las superestructuras institucionales de la Unión, afianza su naturaleza profundamente neoliberal y, como una cosa sin duda explica la otra, fue calibrado para precaverse, según la jerga de Bruselas, contra cualquier "accidente" de ratificación. Traducción: no debe ser sometido a la aprobación de los pueblos, a los cuales nunca se les habrá hecho saber tan abiertamente su condición de intrusos y de indeseables en la construcción europea.

El nuevo texto, denominado por antífrasis "tratado simplificado" o "mini tratado" por Nicolas Sarkozy durante su campaña presidencial, y ahora titulado "Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea" (TFUE) tiene no menos de 256 páginas que incluyen cerca de 300 modificaciones al Tratado constitutivo de la Comunidad Europea (Roma, 1957) y unas sesenta modificaciones al Tratado sobre la Unión Europea (Maastricht, 1992), doce protocolos y decenas de declaraciones. En la larga historia de la diplomacia, se ha visto más "simplificado" y más "mini"...

El carácter casi ilegible de este documento para el común de los mortales (y, puede imaginarse, para la gran mayoría de sus representantes) no debe ocultar lo esencial: se trata pura y simplemente, salvo por algunas disposiciones, de repetir el contenido del TCE. Por eso, el simple paralelismo de la formas habría exigido que fuera sometido a los mismos procedimientos de ratificación. Pero no. El argumento esgrimido por Sarkozy, durante y después de su campaña, para justificar el rechazo a una nueva consulta popular es de una enternecedora mala fe: el TCE era una Constitución, para la cual se imponía un referéndum; ¡el TFUE no es una constitución, una simple ratificación parlamentaria será suficiente! Ahora bien, el TCE no era en absoluto una "Constitución" europea en el sentido jurídico del término; se trataba de un tratado como los anteriores, como lo afirmó públicamente Jean-Luc Dehaene, ex primer ministro belga y vicepresidente de la Convención para el Futuro de Europa, que fue quien redactó la primera versión.

La referencia constitucional era de naturaleza simbólica, especialmente con el objetivo de "sacralizar" las políticas europeas vigentes, casi todas de esencia neoliberal, que figuraban en la parte III del TCE. Es cierto que esta parte III desapareció en cuanto tal, pero su sustancia sigue intacta porque figura en los dos tratados (de Roma y de Maastricht), a los cuales el TFUE sólo aporta algunas modificaciones; y sobre todo, porque esas políticas ya se aplican de forma cotidiana. Último argumento desarrollado por el Presidente de la República: las modificaciones introducidas provocaron consenso. Si tal es el caso, se presenta una ocasión privilegiada para verificarlo, consultando a los electores. Los temas consensuales son tan escasos en Francia.

Se habrá adivinado que Sarkozy no cree una sola palabra de estos camelos. En sus declaraciones a puertas cerradas durante su reciente visita al Parlamento Europeo, en Estrasburgo, dio a conocer el fondo de su pensamiento: "No habrá tratado si se hace un referéndum en Francia, que sería seguramente seguido de un referéndum en Reino Unido" (1). Con una circunstancia agravante: "Lo mismo [un voto negativo, como el voto francés de 2005] se produciría en todos los Estados miembros si se organizara un referéndum". Así, por lo menos las cosas están claras, lo que confirma, sin por eso conmoverse, un cro

continúa en la página siguiente

De nuevo, la constitución europea

viene de la página anterior

nista del semanario L'Express, ardiente partidario del nuevo tratado: "La prueba es que la Unión Europea sólo avanza sin el consentimiento popular. (.) La Unión le teme a sus pueblos, hasta el punto de que en Lisboa fue necesario abandonar los 'signos ostensibles', bandera e himno, para dar extrañas garantías a la opinión" (2). Está todo dicho.

Un vivero de futuros ministros de "apertura"

Si la construcción europea sólo puede "avanzar" a espaldas de los pueblos, cuando no en contra de ellos, son sus fundamentos democráticos -constantemente invocados en todos los tratados- los que resultan cuestionados. Y no se trata de una cuestión subalterna. Es una de esas cuestiones en las cuales la forma no sólo prima por sobre el fondo, sino que constituye en sí misma el fondo; en este caso, la primacía de la soberanía popular. En este sentido, debería inquietar fuertemente al conjunto de los responsables políticos e, incluso más allá, al conjunto de las estructuras de representación de la sociedad.

Todas las fuerzas y prácticamente todos los dirigentes políticos que habían preconizado el rechazo al TCE en 2005 están evidentemente unidos en la demanda de un referéndum para ratificar el TFUE. La dirección del Partido Socialista (PS), ávida de tomarse una revancha por ese "no" donde se vio desaprobada por una parte de sus dirigentes y por la mayoría de sus electores, ha tomado otra decisión: su mayoría llama a los representantes electos a votar "sí" al texto que se presentará en la Asamblea Nacional y en el Senado, en lugar de luchar por la realización de un referéndum. Cayó así en el olvido el compromiso incluido en su programa en ese sentido, ¡y también en la propuesta 98 de la campaña presidencial de Ségolène Royal! Es demasiado buena la oportunidad de hacer entrar por la ventana parlamentaria un texto que fue expulsado por la gran puerta del veredicto popular. Patrick Bloche, diputado de París, lo dice claramente: "Esta vez tengo ganas de que el PS piense algo sobre Europa, aun a riesgo de pensar lo mismo que Sarkozy" (3).

Más arriba hemos visto lo que realmente piensa Sarkozy, quien así dispone de un vivero ampliado de futuros ministros de "apertura" que comparten con él el temor -justificado- del sufragio de los ciudadanos. Por lo menos se pronunció claramente antes de ser elegido para la presidencia, diciendo que no habría referéndum. Para la dirección del PS, que había tomado una posición contraria, "Europa" ¡bien vale renegar de sus promesas! Cabe interrogarse sobre ese encarnizamiento de un partido a favor de una forma de construcción europea que quiso desde el primer día ser una máquina de liberalizar (4), y que luego retomó por su cuenta los criterios de la globalización neoliberal, especialmente en lo que se refiere a las relaciones con los países del Sur (5). La elección -con el patrocinio de Sarkozy- de Dominique Strauss-Khan para la dirección general del Fondo Monetario Internacional (FMI), después de la de Pascal Lamy a la cabeza de la Organización Mundial del Comercio (OMC), tiene el valor de un test. En lugar de interrogarse sobre el buen fundamento de esas nominaciones para organizaciones multilaterales cuyas siglas y políticas son denostadas por la casi totalidad de los movimientos sociales del planeta, los dirigentes del PS expresaron su orgullo al ver reconocidas las "competencias" de dos miembros eminentes de su partido.

Al practicar una fuga hacia delante, consistente en reclamar siempre "más Europa" (este es el sentido de su compromiso con el "sí") -cuando "más" de esta Europa significa indefectiblemente más liberalizaciones, privatizaciones y cuestionamientos a los servicios públicos-, la mayoría de los dirigentes de la izquierda gubernamental se prohíben deliberadamente a sí mismos cualquier veleidad de transformación social y de redistribución de la riqueza aquí y ahora. Resulta patético verlos correr tras una "Europa social" que, como un espejismo, cada día desaparece ante ellos.

Titulado con mucho atino "La educación europea", el artículo de un auténtico liberal de derecha, Claude Imbert, editorialista de Le Point, lo señala claramente: "La promesa, machacada por nuestros socialistas, de una 'Europa social' a la francesa es una fantasía más. Entre nuestros asociados, nadie la quiere. ¡Ni los conservadores ni los socialistas!" (6). El mismo Imbert había escrito antes que el antiliberalismo es "un eslogan por excelencia antieuropeo: en efecto, la Europa comunitaria es liberal; sus reglas son liberales" (7).

Resulta audaz calificar como "socialistas" a los socialdemócratas del Partido Socialista Europeo (PSE) que, en el Parlamento Europeo, hacen generalmente causa común con sus "adversarios" del Partido Popular Europeo (PPE) cuando se trata de liberalizar y de acercarse a Estados Unidos. Si esta Europa es efectivamente, y por naturaleza, liberal, y si cierra sus instituciones para seguir siéndolo, la pregunta, que durante mucho tiempo fue tabú, es la de saber cómo liberarse de ese yugo.

Bernard Cassen. Director de Le Monde Diplomatique S.A.
Traducción: Lucía Vera

Notas:

1 Mencionadas en el sitio del diario conservador británico The Daily Telegraph, y retomadas en el sitio del semanario francés Marianne el 15-11-07 (www.marianne2.fr).

2 Christian Makarian, "Adieu utopie", L'Express, París, 25-10-07.

3 Libération, París, 29-10-07.

4 Véase François Denord, "Dès 1958, la 'réforme' par l'Europe", Le Monde diplomatique, París, noviembre de 2007; y Anne-Cécile Robert, "La gauche dans son labyrinthe", Le Monde diplomatique, París, mayo de 2005.

5 Véase Raoul-Marc Jennar, "Acuerdos leoninos impuestos a África", Le Monde diplomatique, edición Cono Sur, Buenos Aires, febrero de 2005.

6 Le Point, París, 28-6-07.

7 Le Point, 8-6-06.

8 En su reciente y estimulante obra, Quelle Europe après le non?, Raoul-Marc Jennar menciona el significativo caso de la diputada europea socialdemócrata alemana Erika Mann, extremadamente influyente dentro del PSE, y que preside la Transatlantic Policy Network. Esta usina de pensamiento agrupa a mucha multinacionales europeas y estadounidenses, y preconiza una unión cada vez más estrecha con Estados Unidos. Lógicamente, Mann es miembro del grupo Kangourou, un foro de parlamentarios partidarios del librecambio y de la libre circulación de los capitales.

Naomi Klein

América Latina:
La resistencia a la doctrina del choque

Los latinoamericanos recuperan el proyecto tan brutalmente interrumpido hace años

En menos de dos años, el periodo de arriendo de la mayor y más importante base militar de Estados Unidos en América Latina llegará a su fin. La base es la de Manta, en Ecuador, y Rafael Correa, el presidente izquierdista de ese país, ha anunciado que sólo renovará el arriendo "en un caso: si nos dejan abrir una base nuestra en Miami, una base ecuatoriana. Si no hay problema en tener soldados destacados en suelo extranjero, sin duda nos permitirán abrir una base ecuatoriana en Estados Unidos."

Dado que una base militar ecuatoriana en South Beach es una completa fantasía, es muy probable que la base de Manta, que sirve de base logística para la "guerra contra las drogas" acabe cerrada pronto. La desafiante posición de Correa no es, como algunos afirman, una cuestión de antiamericanismo. Se trata más bien de parte de una amplia gama de medidas que están adoptando los países latinoamericanos para hacer el continente menos vulnerable a las crisis y los choques provocados desde el exterior.

Es una cuestión crucial, por cuanto en América Latina durante los últimos 35 años estos choques venidos de fuera han servido para crear las condiciones políticas requeridas para justificar la imposición de una "terapia de choque", entendiendo por tal la constelación de medidas económicas de emergencia siempre favorables a las grandes corporaciones, como privatizaciones a gran escala y grandes rebajas del gasto social que debilitan al Estado en nombre el libre mercado. En uno de sus ensayos más influyentes, el difunto economista Milton Friedman articuló la panacea táctica fundamental del capitalismo contemporáneo, que yo califico como doctrina del choque. Friedman afirmó que "únicamente una crisis –real o supuesta— produce un cambio real. Cuando la crisis se produce, las acciones que se adoptan dependen de las ideas prevalecientes."

América Latina ha sido siempre el principal laboratorio de esta doctrina. Friedman supo por primera vez cómo explotar una crisis de gran escala a mediados de la década de 1970, cuando asesoró al dictador chileno general Augusto Pinochet. No sólo estaban en ese momento los chilenos en estado de choque, tras el violento derrocamiento por Pinochet del gobierno del presidente socialista Salvador Allende, sino que el país estaba también experimentado una grave hiperinflación. Friedman recomendó a Pinochet imponer una rápida transformación de la economía en muchos frentes simultáneamente: rebaja de impuestos, libre comercio, privatización de servicios, recortes en el gasto social y desregulación. Fue la más extrema transformación capitalista nunca llevada a cabo, y pasó a conocerse como la "revolución de la Escuela de Chicago". Un proceso similar se estaba llevando a cabo en ese momento en Uruguay y Brasil, también con la ayuda de licenciados y profesores de la Universidad de Chicago, y algunos años más tarde en Argentina. Estos programas de terapia económica de choque pudieron llevarse a cabo mediante choques mucho menos metafóricos, perpetrados en las muchas salas de tortura de la región, a menudo a cargo de soldados y policías formados en Estados Unidos, y dirigidos contra aquellos activistas que se consideraba que podían oponerse a la revolución económica.

En las décadas de 1980 y 1990, a medida que las dictaduras fueron dejando su lugar a frágiles democracias, América Latina no escapó a la doctrina del choque. Al contrario, nuevos choques prepararon el terreno para otra ronda de terapia de choque: el "choque de la deuda" de comienzos de los 80, seguido por una ola de hiperinflación y de derrumbe de los precios de las materias primas de las que dependen sus economías.

Hoy, en América Latina, en cambio, las nuevas crisis están siendo repelidas y los viejos choques están perdiendo su virulencia: una combinación de tendencias que hace que el continente sea no sólo más resistente ante el cambio sino también que sea un modelo para el futuro mucho más resistente a las doctrinas del choque.

Cuando murió Milton Friedman, el año pasado, el intento global de imponer el capitalismo sin trabas que él contribuyó a instalar en Chile tres decenios antes estaba el pleno reflujo. La necrológicas elogiaron al difunto, pero muchas recogían un sentimiento de temor ante la idea de que la muerte de Friedman ponía fin a una nueva era. En el National Post, de Canadá, Terence Corcoran, uno de los más devotos discípulos de Friedman, se preguntaba si el movimiento global que el economista había lanzado tenía alguna posibilidad de persistir. "Como último gran león de la economía de libre mercado, Friedman deja un vacío… No hay nadie vivo hoy que iguale su estatura. A la pregunta de si los principios que Friedman articuló y por los que luchó sobrevivirán a largo plazo sin una nueva generación de dirigentes sólidos, carismáticos y capaces, la respuesta es incierta."

Sin duda parece improbable. Los herederos intelectuales de Friedman en Estados Unidos, que utilizaron la crisis del 11 de septiembre de 2002 para lanzar una economía floreciente basada en la privatización de la guerra y la seguridad nacional, estaban en el momento más bajo de su historia. El momento político álgido del movimiento habían sido los años del copo a manos de los republicanos del Congreso de Estados Unidos en 1994; sólo nueve días antes de la muerte de Friedman, éstos volvieron a perder su mayoría ante los demócratas. Los tres aspectos principales que contribuyeron a la derrota de los republicanos en 2006 fueron: la corrupción política, el desbarajuste en la gestión de la guerra de Irak, y la percepción, perfectamente articulada por Jim Webb, un candi

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

dato demócrata que consiguió un escaño en el Senado, en el sentido de que el país había deslizado "hacia un sistema de clases desconocido para nosotros desde el siglo XIX".

Sin embargo, el lugar en el que este proyecto económico se hallaba en su más profunda crisis era donde había comenzado: América Latina. Washington siempre había considerado el socialismo democrático como un peligro mayor que el comunismo totalitario, fácil de desprestigiar y cómodo enemigo. En los años 1960 y 70, la principal táctica para enfrentar la molesta popularidad del nacionalismo económico y el socialismo democrático consistía en equipararlos al estalinismo, difuminando deliberadamente las claras diferencias entre ambos. Un ejemplo claro de esta estrategia se produjo en los primeros días de la cruzada de Chicago, como los muestran los documentos desclasificados relativos a Chile. A pesar de la propaganda financiada por la CIA, que pintaba a Allende como un dictador de tipo soviético, las principales preocupaciones de Washington por la victoria de Allende las recogía Henry Kissinger en un memo de 1970 dirigido a Nixon: "El ejemplo de un gobierno marxista en Chile, elegido y exitoso, sin duda tendría un impacto y un valor de precedente en otras partes del mundo, en particular en Italia. La extensión imitativa de fenómenos de este tipo en otros lugares afectaría significativamente a su vez al equilibrio mundial y a nuestra propia posición en él." En otras palabras, Allende tenía que ser suprimido antes de que su tercera vía democrática se extendiese.

Pero el sueño que representó Allende nunca fue derrotado. Fue silenciado por un tiempo, empujado bajo la superficie por el miedo. Es por esta razón que, a medida que América Latina emerge en estos momentos de sus décadas de choque, las viejas ideas vuelven a la superficie junto con la "extensión indicativa" que tanto temía Henry Kissinger.

En 2001 este cambio ya no podía ser ignorado. A mediados de la década de 1970, el legendario periodista de investigación argentino Rodolfo Walsh consideraba el ascenso de las teorías económicas de la Escuela de Chicago implantadas bajo la dictadura militar como un paso atrás, pero no como una derrota definitiva. Las tácticas terroristas utilizadas por los militares habían puesto a su país en estado de choque, pero Walsh sabía que el choque, por su propia naturaleza, es un estado temporal. Antes de que lo matasen a tiros agentes de la policía argentina en las calles en Buenos Aires en 1977, Walsh estimaba que tomaría de 20 a 30 años hasta que los efectos del terror desapareciesen y los argentinos recuperarse en su normalidad, coraje y confianza, listos otra vez para luchar por la igualdad económica y social. Fue en 2001, 24 años más tarde, cuando Argentina salió a la calle en protesta contra las medidas de austeridad prescritas por el Fondo Monetario Internacional y consiguieron poner de patitas en la calle a cinco presidentes en sólo tres semanas.

"¡La dictadura recién terminó!" afirmó el pueblo en ese momento. Con ello quería decir que habían sido necesarios 17 años de democracia para que el legado de terror se desvaneciese, tal como Walsh había predicho.

Desde entonces, este renovado coraje se ha extendido a otros antiguos laboratorios del choque en la región. Y a medida que la gente ha ido librándose del miedo colectivo producido por los tanques y las picanas, con fugas de capital y recortes brutales, muchos exigen más democracia y más control sobre los mercados. Éstas demandas representan la principal amenaza al legado de Friedman porque ponen en cuestión su afirmación principal: el capitalismo y la libertad son parte de un mismo proyecto indivisible.

Los más resueltos opositores a las economías neoliberales en América Latina han venido ganando elección tras elección. El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, basándose en una plataforma de "Socialismo del siglo XXI", fue reelegido en 2006 para un tercer período, con el 63% de los votos. A pesar de los intentos del gobierno de Bush para presentar a Venezuela como una falsa democracia, una encuesta realizada ese mismo año mostró que el 57% de los venezolanos están felices con el estado de su democracia, una tasa de aprobación que es la segunda del continente sólo después de la de Uruguay, país en el que la coalición de izquierdas Frente Amplio fue elegida para gobernar y en el que una serie de referéndums han bloqueado las principales privatizaciones. En otras palabras, en los dos países latinoamericanos en los que las elecciones han dado como resultado desafíos al consenso de Washington, los ciudadanos han renovado su fe en la capacidad de la democracia para mejorar sus vidas.

Desde el colapso argentino de 2001, la oposición a las privatizaciones se ha convertido en el tema definitorio en el continente, una cuestión capaz de crear gobiernos y destruirlos; a finales de 2006 estaba creando prácticamente un efecto dominó. Luiz Inácio da Silva, Lula, fue reelegido presidente de Brasil en gran medida porque transformó la votación presidencial en un referéndum sobre las privatizaciones. Su oponente, perteneciente al partido responsable de las principales ventas de empresas públicas de Brasil en los años 90, llegó a presentarse disfrazado de piloto de carreras socialista, con una chaqueta y una gorra de béisbol cubiertas con los logos de las compañías públicas que todavía no habían sido vendidas. Los votantes no se lo creyeron y Lula consiguió el 61% de los votos. Poco más tarde, en Nicaragua, Daniel Ortega, ex presidente con los sandinistas, hizo de los frecuentes apagones que sufre el país el centro que su campaña ganadora. La venta de la compañía nacional de electricidad a la empresa española Unión Fenosa, tras el huracán Mitch, afirmó, era el origen del problema. "¿Quien trajo a Unión Fenosa a este país?, pregunto. "El gobierno de los ricos, el de los que están al servicio del capitalismo bárbaro.".

En noviembre de 2006, las elecciones presidenciales de Ecuador se convirtieron en un campo de batalla ideológico similar. Rafael Correa, un economista de izquierda de 43 años, ganó las elecciones contra Álvaro Noboa, magnate del banano y uno los hombres más ricos del país. A los acordes de "We're Not Gonna Take It! 1 , del grupo de rock neoyorquino Twisted Sisters, como música de fondo de su campaña electoral, instó a su país a "vencer todas las falacias del neoliberalismo." Tras su victoria, el nuevo presidente de Ecuador declaró que no era, en absoluto, "un fan de Milton Friedman." Ya entonces, el presidente de Bolivia, Evo Morales, estaba cumpliendo su primer año en el cargo. Después de enviar al ejército a recuperar los campos de gas del "saqueo" de las transnacionales, procedió a nacionalizar otras partes del sector minero. Ese mismo año, en Chile, bajo el liderazgo de la presidenta Michelle Bachelet –encarcelada durante la dictadura de Pinochet— los estudiantes de secundaria organizaron una serie de protestas

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

militantes contra el sistema educativo de dos niveles, introducido por los Chicago Boys. Los mineros del cobre de ese mismo país iniciaron poco después sus propias huelgas.

En diciembre de 2006, un mes después de la muerte de Friedman, los dirigentes de América Latina se reunieron en una cumbre histórica celebrada en Bolivia, en la ciudad de Cochabamba, en la que un levantamiento popular contra la privatización del agua había obligado a la transnacional Bechtel a abandonar el país unos años antes. El presidente Morales abrió las sesiones con un compromiso para cerrar "las venas abiertas de América Latina". Se trataba de una referencia al libro de Eduardo Galeano de ese mismo título, lírico relato del violento saqueo que convirtió a un continente rico en uno pobre. El libro fue publicado en 1971, dos años antes de que Allende fuese derrocado, precisamente por haber intentado taponar algunas de esas venas abiertas, mediante la nacionalización de las minas de cobre de su país. Ese acontecimiento dio paso a una nueva era de furioso pillaje, durante la cual las estructuras construidas por los desarrollistas del continente fueron saqueadas, vaciadas y vendidas.



Hugo Chavez, Rafael Correa y Evo Morales

Hoy los latinoamericanos están recuperando el proyecto tan brutalmente interrumpido hace años. Muchas de las políticas que están surgiendo suenan familiares: nacionalización de los sectores clave de la economía, reforma agraria, grandes inversiones en educación, alfabetización y cuidados sanitarios. No son ideas revolucionarias, pero en su visión sin concesiones de una gobernación que contribuya a que se alcance la igualdad, estas ideas son, sin duda, un firme rechazo de la afirmación expresada por Friedman, en 1975, en una carta a Pinochet en la que afirmaba: "El principal error, en mi opinión, consistió (…) en creer que era posible hacer el bien con el dinero de otras personas.".

Si bien enlazan claramente con una larga historia de rebeliones, los actuales movimientos de América Latina no son unas copias exactas de sus antecesores. De todas las diferencias, la más llamativa es clara visión de la necesidad de protegerse de los choques que ocurrieron en el pasado: golpes de estado, terapias de choque extranjeras, torturadores formados en Estados Unidos, choques de la deuda y hundimiento de la moneda. Los movimientos de masas de América Latina, que han sido el motor de las victorias electorales de los candidatos de izquierda, están aprendiendo a crear amortiguadores de dichos choques en sus modelos de organización. Son, por ejemplo, menos centralizados que en los años 60, lo que hace más difícil desmovilizar todo el movimiento mediante la eliminación de unos pocos dirigentes. A pesar del abrumador culto a la personalidad que rodea a Chávez, y de sus cuestionables medidas para centralizar el poder a escala estatal, las redes progresistas de Venezuela están al mismo tiempo altamente descentralizadas, y el poder está disperso entre los niveles de base y comunitarios, en miles de consejos vecinales y cooperativas. En Bolivia, los movimientos populares que llevaron a la presidencia a Morales, funcionan de manera similar, y han dejado ya meridianamente claro que Morales no goza de un apoyo incondicional: los barrios lo apoyarán mientras siga siendo fiel a su mandato democrático, ni un momento más. Este tipo de enfoque en red es lo que permitió a Chávez sobrevivir al intento de golpe de 2002: cuando la revolución estuvo amenazada, sus seguidores bajaron de los barrios de ranchos 2 que rodean Caracas para exigir su restauración, un tipo de movilización popular inexistente durante los golpes de la década de 1970.

Los nuevos dirigentes de América Latina están tomando también medidas audaces para bloquear cualquier tipo de golpe militar apoyado por Estados Unidos que pudiera socavar sus victorias democráticas. Chávez ha hecho saber que si elementos de extrema derecha de la provincia de Santa Cruz, en Bolivia, llevan a la práctica sus amenazas contra el gobierno de Morales, las tropas venezolanas saldrán en defensa de la democracia boliviana. Entretanto, los gobiernos de Venezuela, Costa Rica, Argentina, Uruguay y Bolivia han anunciado que ya no enviaran estudiantes a la Escuela de las Américas (bautizada ahora como Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica 3 (SOA/ WHINSEC, por sus siglas en inglés) el centro de formación policial y militar situado en Fort Benning (Georgia, EE UU) en el que tantos de los peores criminales del continente aprendieron las últimas técnicas en materia de antiterrorismo, para luego ponerlas en práctica inmediatamente contra los campesinos de El Salvador o los trabajadores del sector del automóvil en Argentina. Además de cerrar la base militar estadounidense, Ecuador pronto cortará también sus vínculos con la citada escuela. Es difícil exagerar la importancia de estos hechos. Si los militares estadounidenses pierden sus bases y sus programas de formación, su capacidad para infligir choques en el continente se verá seriamente debilitada.

Los nuevos dirigentes de América Latina están también preparándose mejor para los choques producidos por los volátiles mercados. Una de las fuerzas más desestabilizadoras de las últimas décadas ha sido la velocidad con que el capital puede plegar velas y trasladarse otro lugar, o el modo como el hundimiento repentino de los precios de los productos básicos puede devastar todo un sector agrícola. Pero en gran parte de América Latina estos choques tenido ya lugar, dejando tras ellos fantasmales suburbios industriales y grandes extensiones de tierras de cultivo inertes. La tarea de la izquierda latinoame

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

ricana, por consiguiente, consiste en tomar los restos abandonados de la globalización y volver a ponerlos en funcionamiento. En Brasil, este fenómeno es claramente apreciable en el millón y medio de campesinos del Movimiento de los Sin Tierra (MST), que han formado centenares de cooperativas con el fin de reclamar las tierras no utilizadas. En Argentina, este aspecto queda de manifiesto en el movimiento de “empresas recuperadas”, en las 200 empresas en bancarrota que sido resucitadas por sus trabajadores y las han convertido en cooperativas que funcionan democráticamente. Para las cooperativas no existe el riesgo de tener que hacer frente a un choque económico debido a una huida de los inversores, por cuanto los inversores ya han desaparecido.

Hugo Chávez ha hecho de las cooperativas de Venezuela una prioridad política primer orden, dándoles preferencia en los contratos gubernamentales y ofreciéndoles incentivos económicos para que negocien entre sí. En 2006 había aproximadamente 100.000 cooperativas en el país, que daban empleo a 700.000 trabajadores. Muchas de ellas son parte de la infraestructura estatal –puestos de cobro en autopistas, mantenimiento de carreteras, centros de salud— puesta en manos de las comunidades para su gestión. Se trata de un movimiento opuesto a la lógica predominante de subcontratación del gobierno: en lugar de subastar partes del Estado en beneficio de las grandes corporaciones y perder con ello el control democrático, las personas usuarias de los recursos reciben la autoridad para gestionarlos, creando así, al menos en teoría, tanto nuevos empleos como unos servicios públicos más responsables. Muchos de los críticos de Chávez ridiculizan estas iniciativas calificándolas de regalos y subvenciones injustas, por supuesto. No obstante, en una época en que Halliburton, desde hace ya seis años, considera al gobierno de Estados Unidos como su cajero automático personal, del que ha retirado más de 20.000 millones de dólares sólo en contratos para Irak, que se niega a contratar trabajadores locales tanto en la costa del Golfo Pérsico como en Irak, que luego a modo de agradecimiento a los contribuyentes estadounidenses traslada sus oficinas a Dubai (con los consiguientes beneficios fiscales y legales), no cabe duda de que las subvenciones directas de Chávez a la gente corriente parecen significativamente menos radicales.

La protección más decisiva de América Latina frente a futuros choques (y por consiguiente frente a la doctrina del choque) proviene de la creciente independencia del continente respecto a las instituciones financieras de Washington, como resultado de una mayor integración entre los movimientos regionales. La Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) es la respuesta del continente al Area de Libre Comercio de las Américas, sueño corporativo, actualmente enterrado, de una zona de libre comercio que se extienda desde Alaska a Tierra del Fuego. Aunque el ALBA está en sus primeras etapas, Emir Sader, un sociólogo brasileño, describe su promesa como “un perfecto ejemplo de auténtico comercio justo: cada país proporciona lo que puede producir con más facilidad, y a cambio recibe lo que más necesita, con independencia de los precios de los mercados globales.” Así pues, Bolivia proporciona gas a precios reducidos estables; Venezuela ofrece petróleo fuertemente subvencionado a los países más pobres y comparte sus conocimientos para el desarrollo de las reservas; Cuba envía a miles de médicos a proporcionar cuidados sanitarios en todo el continente, mientras que forma a estudiantes de otros países en sus escuelas de medicina.

Se trata de un modelo muy diferente del tipo de intercambio académico que comenzó en la Universidad de Chicago a mediados de los años 50 del siglo pasado, cuando centenares de estudiantes latinoamericanos aprendieron una única y rígida ideología, y luego volvieron a sus países para ponerla uniformemente en todo el continente. El principal beneficio es que el ALBA es esencialmente un sistema de trueque en el que los países deciden por sí mismos el valor de un determinado producto, en lugar de permitir que sean los traders de Nueva York, Chicago o Londres los que fijen los precios en su lugar. Esto hace a estos países menos vulnerables a las fluctuaciones de precios que tanto han perjudicado a América Latina en otras ocasiones. Rodeada por turbulentas aguas financieras, América Latina está creando una zona de relativa tranquilidad y predecibilidad económica, algo que se consideraba imposible en la era de la globalización.

Cuando un país se halla ante dificultades financieras, esta integración potenciada significa que no debe necesariamente dirigirse al FMI o al Departamento del Tesoro de Estados Unidos en busca de ayuda financiera. Lo cual constituye una bendición, por cuanto la Estrategia de Seguridad Nacional para 2006 4 establece claramente que para Washington, la doctrina del choque sigue plenamente vigente: “En caso de crisis, la respuesta del FMI deberá reforzar la responsabilidad de cada país por sus propias opciones económicas”, dice el documento. “Un FMI más focalizado reforzará las instituciones y la disciplina de mercado en sus decisiones finales” Este tipo de “disciplina de mercado” sólo puede aplicarse si los gobiernos piden ayuda a Washington. Tal como el vicedirector ejecutivo del FMI, Stanley Fischer, explicó con ocasión de la crisis financiera asiática, el prestatario sólo puede prestar ayuda si se le solicita, “pero cuando (un país) no dispone de dinero, no tiene muchos lugares a donde ir.” Ahora, ya no es así. Gracias a los altos precios del petróleo, Venezuela ha surgido como un prestatario importante a otros países en vías de desarrollo, permitiéndoles poner fin a su dependencia de Washington. Más significativo aún, el próximo mes de diciembre verá el nacimiento de una alternativa regional a las instituciones financieras de Washington: el Banco del Sur, que prestará fondos a los países miembros y promoverá la integración económica de éstos.

Ahora que pueden dirigirse a otras instancias en busca de ayuda, los gobiernos de la región están evitando al Fondo Monetario Internacional, lo que tiene consecuencias importantes. Brasil, encadenado a Washington durante tanto tiempo por su enorme deuda, se niega a firmar un nuevo acuerdo con el Fondo. Venezuela está estudiando su retirada del FMI y del Banco Mundial, e incluso Argentina, antes alumno modelo de Washington, ha adoptado esta misma actitud. En su discurso sobre el estado de la Nación, de 2007, el Presidente Néstor Kirchner (al que ha sucedido ahora su esposa, Cristina) dijo que los deudores externos del país le habían dicho: “Deben llegar a un acuerdo con el Fondo Internacional a fin de poder pagar la deuda.” “A lo que les respondí: señores, somos soberanos. Queremos pagar la deuda, pero de ninguna manera vamos a establecer otro acuerdo con el FMI.” Como resultado, el FMI, un poder supremo durante la década de 1980 y 1990, ya no constituye una fuerza en el

continúa en la página siguiente

La americanización de los periodistas

Alberto Moncada

Casi todas las cosas que pasan en América terminan pasando en España y no todas son buenas. Esta es una de las tesis de mi "España Americanizada" (Temas de Hoy, 1995) y parece que ahora le toca el turno a la profesión periodística.

Me entero de que la patronal española de editores hace ascos a reconocer el derecho de autor a sus empleados periodistas. Con ello no hace sino imitar a su homónima americana. "La libertad de expresión no es de los periodistas sino de la empresa" dijo no hace mucho el dueño de un periódico americano (citado en mi "Manipulación Mediática", Libertarias, 2000). Los dueños de empresas americanas de medios de comunicación creen firmemente que sus negocios son sólo eso, negocios y que la redacción está compuesta por obreros, cuyo perfil laboral no es muy distinto al de los demás currantes. Cierto que el público reconoce ciertos iconos mediáticos, gentes que firman o hablan aparentemente en nombre propio, aunque pertenezcan a plantillas y eso le da un cierto prestigio incluso a la empresa pero esos mismos iconos conocen sus limitaciones.

Sociológicamente, una redacción tiene tres tipos de personas. Los directores, que a veces son también dueños, y cuya ocupación principal es alternar con políticos, empresarios y cualesquiera otros detentadores de poder que existan en el país. Después están los capataces de redacción, que vigilan lo que hacen los demás y especialmente conocen los callos que no se pueden pisar y cómo organizar la información a tenor de los intereses de la empresa. Y, finalmente, está la plantilla, con unos cuantos notables, pero cuya mayoría tiene contratos cada vez más temporales y miserables, que asisten al espectáculo de cómo se subcontratan cada vez más actividades. Así han funcionado siempre las cosas en América pero no es esa la tradición europea.

La tradición europea de periodismo tiene una clara connotación ideológica. Dueños y redactores compartían un ideal político y aunque querían ganar dinero se conformaban con el suficiente para sostener una plataforma ideológica y las eventuales censuras en la redacción tenían que ver con ello. Pero las cosas han cambiado por influencia americana y una de ellas es bastante importante, los multimedia cotizan en bolsa, con los condicionantes que ello tiene. Quedan algunas empresas europeas de la vieja tradición pero en Europa se producen otras corrupciones. Al haber nacido los medios audiovisuales como servicios públicos, algunos medios se exceden en sus lealtades ideológicas, caso de Telemadrid, entre otros. A los directivos de estas empresas públicas les preocupa menos el beneficio económico que el servicio político a sus dueños eventuales.

Pero la principal vigilancia que se

continúa en la página siguiente

---

viene de la página anterior

continente. En 2005, América Latina representaba el 80% de la cartera de préstamos del FMI; en la actualidad, el continente representa sólo el 1%, un cambio oceánico en sólo dos años.

Esta transformación va más allá de América Latina. En sólo tres años, la cartera de préstamos a escala mundial del FMI se ha reducido de 81.000 millones de dólares a 11.800 millones de dólares, y la mayor parte de la misma en Turquía. Convertido en un paria en aquellos países en los que ha gestionado las crisis como un medio para conseguir beneficios, el FMI está desapareciendo.

El Banco Mundial se halla ante un futuro igualmente precario. En abril, Rafael Correa reveló que había suspendido todos los préstamos del Banco y había declarado al representante de esta institución en Ecuador persona non grata, lo que se trata de una medida excepcional. Dos años antes, explicó Correa, el Banco Mundial había utilizado un préstamo de 100 millones de dólares para hacer fracasar medidas económicas que hubieran supuesto la redistribución de los recursos petroleros del país en beneficio de los pobres. "Ecuador es un país soberano y no soportaremos la extorsión por parte de esta burocracia", afirmó. Entretanto, Evo Morales anunció que Bolivia se retiraría del organismo de arbitraje del Banco Mundial, organismo que permite a las corporaciones multinacionales llevar a los tribunales a los gobiernos nacionales cuando éstos establecen medidas que reducen sus beneficios. "Los gobiernos de América Latina, y creo que el mundo, nunca ganan estos casos. Las transnacionales siempre salen vencedoras," afirmó Morales.

Cuando Paul Wolfowitz se vio obligado a dimitir como presidente del Banco Mundial en mayo pasado, quedó meridianamente claro que la institución necesitaba adoptar importantes medidas si quería recuperarse de la profunda crisis de credibilidad que sufre. En pleno asunto Wolfowitz, el Financial Times informó que cuando los gestores del Banco Mundial hacían llegar sus consejos al mundo en desarrollo, "éste se reía en su cara." Si a ello se añade el fracaso de las conversaciones de la Organización Mundial de Comercio en 2006 (con declaraciones que afirmaban que "la globalización está muerta") en la actualidad parece como si las tres principales instituciones encargadas de imponer la ideología de la Escuela de Chicago con carácter de inevitabilidad económica están en riesgo de extinción.

Parece lógico que la revuelta contra el neoliberalismo tenga su vanguardia en América Latina. Como habitantes del primer laboratorio del choque, los latinoamericanos han tenido más tiempo para recuperarse, y comprender cómo funcionan las políticas de choque. Esta comprensión es fundamental para una nueva política adaptada a nuestros tiempos de choque. Cualquier estrategia basada en la explotación de la ventana de oportunidad que abre un choque traumático --el elemento central de la doctrina del choque- descansa en gran medida en el elemento sorpresa. Un estado de choque es, por definición, un momento en el que hay una brecha entre los acontecimientos que se suceden rápidamente y la información existente para explicarlos. Sin embargo, tan pronto como tenemos una nueva narrativa que ofrece una perspectiva sobre los acontecimientos del choque, volvemos a estar reorientados y el mundo comienza a tener sentido una vez más.

Una vez entendidos los mecanismos de la doctrina del choque, en profundidad y colectivamente, cada vez más difícil resulta tomar por sorpresa a las comunidades, y más difícil confundirlas.

Naomi Klein, The Nation, Rebelión

Alta velocidad, baja rentabilidad

Ecologistas en Acción siempre ha apoyado el ferrocarril normal y se ha opuesto al AVE, por la baja rentabilidad social y el enorme impacto ambiental



Obras nuevo trazado del AVE Madrid-Málaga

Ante las inauguraciones de nuevas líneas de alta velocidad ferroviaria, Ecologistas en Acción quiere enfatizar la falacia del supuesto desarrollo asociado a estas infraestructuras. Los estudios realizados así lo confirman. Por el contrario, si todas las inversiones realizadas en AVE se hubiesen repartido por la red de ferrocarril existente, la mejoras de velocidad y de los servicios, por ejemplo en cercanías, favorecerían a muchas más personas, y con menos impacto ambiental.

Estos días asistiremos a todo un aluvión de parabienes y congratulaciones sobre los supuestos beneficios que las nuevas líneas de alta velocidad ferroviaria van a traer a las ciudades "agraciadas" con este maná. Algo que sin duda hará que el resto de capitales de provincia y ciudades importantes clamen por una infraestructura similar para lograr el "desarrollo" de su territorio.

Sin embargo, la mayor parte de estas asunciones, de estos tópicos, son tan falsos como extendidos. Así lo demuestra el único estudio serio realizado en España para evaluar el efecto socioeconómico del AVE. Nos referimos al "Estudio de los efectos de la línea de alta velocidad Madrid-Sevilla sobre la movilidad, el sistema territorial y el desarrollo regional" un amplio y completo trabajo encargado por el Ministerio de Fomento y realizado durante 2001-2003 por Taller de Planificación S.L.

Las principales conclusiones de este trabajo no pueden ser más demoledoras para aquellos que creen en la gran cantidad de supuestas ventajas que vienen aparejadas al AVE. Así el estudio concluye que:

continúa en la página siguiente

---

viene de la página anterior

ejerce hoy sobre los redactores de los medios privados no es ideológica ni política sino mercantil y tiene que ver con la sacrosanta publicidad. Hace unos años, cambiaron al gerente de Los Angeles Times y cuando le explicaron al nuevo que había una cierta barrera moral entre redacción y publicidad, él les dijo que se compraría un "bazooka" para derribarla, chulería aducida, sin duda, para aclarar las cosas nada más llegar al cargo.

En "The powers that be" (Dell, 1979), David Halberstam puso de relieve esa fenomenología de los grandes medios americanos. Desde su libro hasta ahora, las cosas no han hecho sino empeorar por dos importantes razones. Los medios audiovisuales, hoy dominantes en el sector, no reconocen ya otra medida de éxito que las audiencias, síntoma de ingresos publicitarios. De hecho, el negocio de los medios no es ya tanto el vender información, opinión y entretenimiento a sus lectores y audiencia como vender éstos a las empresas publicitarias. Los periódicos, que eran protagonistas del análisis crítico de la información, ven decrecer su papel y sus ventas. Como América es tan grande todavía hay minorías y medios ilustrados. Yo estoy suscrito desde hace muchos años al New York Review of Books que, junto con algunos medios de Internet como Alternet o Common Dreams, mantienen una alta calidad e independencia en su análisis y selección de la información relevante.

Son incontables las prepotencias que se cometen en las redacciones y que subrayan el sometimiento de los medios a sus fuentes de financiación también en este país, pero aquí no se publican aunque se conocen y se acatan. En su libro: "Il padrone in redazione" (Sterling, 1980), Giorgio Bocca escribe que los dueños de los periódicos vivían antes en sus palacios disfrutando de sus riquezas y de sus queridas pero que ahora están en las redacciones y son los publicitarios.

La segunda razón del empeoramiento tiene que ver precisamente con lectores y audiencias. La gran mayoría de los americanos se traga casi todo los que les dicen cadenas como la Fox y siguen creyendo hoy que Irak tenía armas de destrucción masiva y lazos con Al Qaeda. Una encuesta reciente entre usuarios de la televisión valora la función de entretenimiento de los medios por encima de cualquier otra y esa preferencia contamina a la radio y a la prensa escrita. Hay que escribir o hablar con gracia.

Los ciudadanos europeos no hemos llegado a esos límites de empobrecimiento intelectual pero vamos camino de ello si prosigue nuestra americanización.

Comunicado de Attac

¿Qué significa para la ciudadanía las rebajas de impuestos?

ATTAC informa a los ciudadanos y ciudadanas que, contrariamente a lo que actualmente nos están trasmitiendo los líderes políticos del Gobierno de nuestro país y de la Oposición de derechas y centro-derecha, las rebajas sistemáticas de impuestos sobre las rentas, los beneficios de las empresas y las transmisiones patrimoniales, así como la pretendida abolición del impuesto sobre el patrimonio, no constituyen un beneficio para la ciudadanía, sino que en realidad implican un claro retroceso en la garantía de prestación de servicios públicos esenciales y de las infraestructuras públicas de las que nos beneficiamos todas y todos.

Si el Estado no dispone de ingresos suficientes no puede proveer y garantizar a los ciudadanos/as unos servicios públicos de calidad (educativos, sanitarios, pensiones, servicios sociales, redes viarias, transportes colectivos, de promoción cultural, o suministros). El deterioro de los servicios públicos, que lleva a su descrédito ante la ciudadanía, es el principal argumento que emplean en la actualidad muchos gobiernos para privatizar servicios esenciales, basándose en la falsa creencia, como a largo plazo se viene demostrando, de que la gestión privada es más eficaz.

Los ingresos fiscales son la base fundamental de los presupuestos públicos y constituyen una fuente de riqueza necesaria para el desarrollo de lo común, de lo colectivo y de los derechos sociales, para la cohesión social, el Estado de Derecho y el progreso económico y social. Así lo han entendido durante muchos años en Europa gobiernos de países con una mayor presión fiscal que España: la media de la presión fiscal en la Europa de los 15 es 5 puntos superior a la de España. Además estos mismos países conceden en sus presupuestos gran importancia al gasto social: la media del gasto social en estos países es 6 puntos superior a la española, y así han podido desarrollar políticas de bienestar más satisfactorias. Pero el Gobierno español quiere hacer creer a la ciudadanía que su política presupuestaria está generando tal superávit que es posible abordar la supresión de los impuestos sobre el Patrimonio y Sucesiones, rebajas en los topes de IRPF y la reducción gradual del impuesto de sociedades, sin que ello implique la reducción del gasto público y el deterioro en los servicios públicos. Sin embargo, la realidad es bien distinta. Bajo la presión de los centros del poder económico, que quieren que todo lo colectivo se mercantilice y pase a ser negocio, España sigue la pauta que el neoliberalismo está imponiendo en todo el planeta: una reducción progresiva de los impuestos directos y una tendencia, cada vez mayor, a ir descargando de responsabilidades y de gasto público en favor de la iniciativa privada para la prestación de Servicios Públicos.

ATTAC ha expresado en anteriores comunicados su rechazo a leyes tributarias concretas de carácter regresivo del actual Gobierno y de gobiernos anteriores que suponían una disminución de los

continúa en la página siguiente

Los efectos socioeconómicos generales generados por la línea de alta velocidad eran casi nulos en el desarrollo de las poblaciones que une (Madrid, Ciudad Real, Puertollano, Córdoba y Sevilla), con tendencias constantes antes y después de la actuación.

En todo caso, el desarrollo ha favorecido a las ciudades que previamente estaban más desarrolladas: Madrid y, en menor medida, Sevilla. En las poblaciones intermedias se observó una reducción de las sedes sociales de las empresas a los centros pasivos (de atención al cliente, etc.), mientras que se concentraban en Madrid los centros empresariales y recursos de alto valor añadido.

Ha habido pocos cambios de residencia. Pero el 60% de éstos se han producido hacia Madrid.

Por último, el estudio recomienda evaluar las necesidades de infraestructura, y observar si hay inversiones alternativas, más productivas, que los ingentes fondos que se invierten en las líneas de AVE.

Lamentablemente este trabajo, a pesar de las reiteradas peticiones de Ecologistas en Acción, sigue bajo llave en un cajón del Ministerio de Fomento, un Ministerio, por cierto, que viene destacando por su opacidad informativa.

Ecologistas en Acción siempre ha apoyado el ferrocarril normal y se ha opuesto al AVE. Esta posición se basa en distintos aspectos, entre los que destaca la baja rentabilidad social y el enorme impacto ambiental de la alta velocidad ferroviaria. Efectivamente, con la enorme cantidad de fondos que se han invertido para el AVE –a finales de año tendremos 1.543 km de líneas–, se podría haber mejorado la totalidad de la red actual –14.000 km– e incrementar las velocidades comerciales hasta acercarlas a los 200 km/h. Esto sin olvidar las bajas inversiones en cercanías –con la situación de colapso en Barcelona de todos conocida– en las que cada día viajan cerca de 2 millones de personas. Por otro lado, los elevados precios de los billetes del AVE no están al alcance de todo el mundo. En cuanto al impacto ambiental de las nuevas líneas AVE, éste es brutal, además del enorme coste energético que suponen.

Para Ecologistas en Acción es paradójico que seamos uno de los países del mundo con más infraestructuras de transporte [1] y, entre tanto, estemos a la cola de los países desarrollados en cuanto a inversiones en sanidad, educación, investigación o atenciones sociales. Para grandes infraestructuras de transporte, de una más que dudosa rentabilidad social, siempre hay dinero, pero constantemente se racanea para estos otros aspectos, que sí marcan una importante diferencia en el bienestar de una sociedad.

[1] El Estado español el 4º del mundo y 2º de Europa (sólo nos superan Estados Unidos, China y Alemania) en cuanto a longitud de autovías y autopistas; en 2010 seremos el primero del mundo en kilómetros de alta velocidad ferroviaria, aunque con los planes previstos en el PEIT en 2020 multiplicaremos por 5 la longitud de vías de alta velocidad de Japón, el país que, con 2090 km, más tiene en la actualidad. ■

Nuevo capitalismo

Ignacio Ramonet

Al tiempo que el discurso crítico -llamado en otro tiempo altermundialista- contra el horror económico se enreda y se vuelve repentinamente inaudible, se instala un nuevo capitalismo, todavía más brutal y conquistador. Es el de una nueva categoría de fondos buitre, los private equities , fondos de inversión rapaces con apetito de ogro que disponen de capitales colosales .

El gran público no conoce bien los nombres de estos titanes: The Carlyle Group, KKR, The Blackstone Group, Colony Capital, Apollo Management, Partners Cerberus, Starwood Capital, Texas Pacific Group, Wendel, Eurazeo. Y al abrigo de esta discreción se aprestan a apoderarse de la economía mundial. En cuatro años, de 2002 a 2006, el monto de los capitales reunidos por estos fondos de inversión, que recogen dinero de los bancos, de las empresas de seguros, de los fondos de pensiones y de los bienes de particulares muy ricos, pasó de 94.000 millones de euros a 358.000 millones. Su capacidad financiera es fenomenal, supera los 1.100 millardos de euros. No hay quien se les resista. El año pasado en Estados Unidos los principales private equities invirtieron alrededor de 290.000 millones de euros en compra de empresas, y más de 220.000 millones sólo en el curso del primer semestre de 2007, haciéndose así con el control de 8.000 empresas... Ya un asalariado estadounidense de cada cuatro, y un asalariado francés de cada doce, trabaja para estos mastodontes.

Después del Reino Unido y Estados Unidos, Francia es el principal blanco. El año pasado se apoderaron de 400 empresas (por una suma de 10.000 millones de euros) y administran ya más de 1.600. Marcas muy conocidas, como Picard Surgelés, Dim, los restaurantes Quick, Buffalo Grill, Páginas Amarillas, Allociné o Afflelou, se encuentran bajo el control de los private equities , casi siempre anglosajones, que ahora planean sobre gigantes del CAC 40.

El fenómeno de estos fondos rapaces surgió hace quince años, pero estimulado



por créditos baratos y a favor de la creación de instrumentos financieros cada vez más sofisticados, cobró en los últimos tiempos una dimensión preocupante. El principio es simple: un club de inversores afortunados decide comprar empresas a las que inmediatamente después administra de manera privada, lejos de la Bolsa y sus normas coactivas, y sin tener que rendir cuentas a accionistas puntillosos. La idea es eludir los principios mismos de la ética del capitalismo apostando exclusivamente a las leyes de la jungla.

Concretamente, las cosas suceden así, según la explicación de dos especialistas: "Para adquirir una empresa que vale 100, el fondo pone 30 de su bolsillo (se trata de un porcentaje promedio) y pide prestados 70 a los bancos, aprovechando tasas de interés muy bajas. Durante tres o cuatro años reorganiza la empresa con los administradores que tenía, racionaliza la producción, desarrolla actividades y capta toda o parte de las ganancias para pagar los intereses... de su propia deuda. Después de lo cual, revende la empresa a 200, por lo general a otro fondo que hará lo mismo. Una vez devueltos los 70 pedidos en préstamo, le quedan 130 en el bolsillo, por una puesta inicial de 30, es decir, más del 300% de tasa de retorno sobre inversiones en cuatro años. ¿Quién da más? “.

Mientras personalmente ganan fortunas demenciales, los dirigentes de estos fondos practican sin escrúpulo los cuatro grandes principios de la racionalización de las empresas: reducir el empleo, comprimir los salarios, aumentar los ritmos y deslocalizar. Alentados en esto por las autoridades públicas, que como hoy en Francia sueñan con "modernizar" el aparato de producción. Y en perjuicio de los sindicatos que ponen el grito en el cielo y denuncian el fin del contrato social.

Había quienes creían que con la globalización el capitalismo se daría finalmente por satisfecho. Ahora vemos que su voracidad parece sin límites. ¿Hasta cuándo?

---

viene de la página anterior

impuestos directos a las plusvalías de las empresas y a los beneficios del capital, al mismo tiempo que tendían a cargar el peso contributivo sobre los impuestos indirectos al consumo y sobre las rentas del trabajo y esto en una situación en donde año tras año las rentas del trabajo disminuyen, en relación al PIB, y las del capital aumentan.

Añadimos a esto que la mera existencia de los llamados Paraísos Fiscales crea una competencia fiscal a la baja entre los diversos países. Al tener estos Paraísos Fiscales una fiscalidad nula hacia los capitales foráneos y un régimen de opacidad, atraen todo tipo de capitales legales ilegales y delictivos. Esto ayuda a crear una competencia impositiva y a que todos los países rebajen sus impuestos. ATTAC viene denunciando reiteradamente las múltiples formas de que se sirven las multinacionales, grandes empresas y grandes fortunas para efectuar evasión y fraude fiscal a través de sociedades pantalla y cuentas opacas abiertas en filiales bancarias de Bancos Españoles y extranjeros en Paraísos Fiscales. Y por ello insiste a los diversos Gobiernos para que no se reconozcan jurídicamente a estas sociedades y filiales establecidas en dichos centros offshore, sin que hasta el momento ningún gobierno democráticamente constituido haya actuado lo más mínimo contra esta realidad delictiva que socava nuestro sistema tributario y nuestra democracia.

Ante esta preocupante situación denunciamos la actitud del Gobierno del Estado Español y consideramos necesario que de una vez se informe verazmente a la ciudadanía y que se promuevan acciones políticas para que se desarrolle una cultura sobre la necesidad de los impuestos en lo que respecta al bienestar y la garantía de los derechos básicos de ciudadanía y que persiga la evasión, fraude fiscal y lavado de dinero negro a través de los Paraísos Fiscales. ¡Bajar los impuestos es socialmente reaccionario! ■

Ricardo Gómez

Attac y la política

Attac y su entorno político
Attac se ha definido desde sus orígenes como un movimiento internacional de la ciudadanía, dirigido a poner freno a las funestas consecuencias producidas por el sistema económico vigente, que es el modelo capitalista en su actual fase de globalización financiera y mercantilización de todas las actividades humanas.

Este sistema de globalización financiera aumenta las desigualdades sociales y la inseguridad económica, envilece la democracia y menoscaba la participación de los ciudadanos en la vida pública , cuyas decisiones y opciones son impuestas exclusivamente por los intereses de las empresas multinacionales y los grupos de presión en colusión con gobiernos y sistemas que trabajan a su favor, con independencia de su etiqueta o denominación formal .

Attac España, integrada en la red internacional de Attac, es una asociación cívica para la educación de la ciudadanía, para la reflexión y para la acción política , que se rige por la Carta de Principios del Foro Social Mundial en sus diferentes ediciones , y que incluye , entre sus objetivos , el horizonte de « otro mundo posible « ; la batalla contra la globalización neoliberal corporativa y el compromiso con la justicia social global. A nivel interno Attac defiende y practica la no violencia, el pluralismo y la independencia con respecto a las estructuras de poder establecidas, aplicando la democracia formal y participativa en todas sus estructuras, procedimientos y decisiones .

Así pues Attac no es una ONG al uso , es una organización comprometida con el cambio político , aunque en sus fines y en sus medios quiere marcar la diferencia con los partidos políticos tradicionales , cuyo objetivo primordial a corto plazo es la toma y el ejercicio del poder y su mantenimiento en el mismo. Es por ello por lo que nuestra manera de hacer y estar en la política no puede ser la de partidos políticos clásicos : no es el poder el objetivo que guía nuestra acción , sino la aspiración de cambio y de transformación del sistema o , al menos, la de frenar sus efectos, poniendo piedras en el engranaje, que puedan hacer aflorar las contradicciones internas del mismo , que son muchas.

Attac, en consecuencia , de acuerdo con su manifiesto constituyente y su línea de actuación política, debe cuidar de preservar su independencia política y marcar las convenientes distancias con las posiciones de aquellos partidos que no compartan nuestros objetivos, incluyendo aquellos que se autodefinen de izquierda, pero que en la práctica comulgan con la ideología neoliberal. Esta es la manera de no ver condicionado nuestro discurso , ni comprometida nuestra línea estratégica o devenir futuro.

Esta preservación de Attac como asociación política y económicamente independiente confiere fuerza a nuestras posturas y veracidad a nuestros análisis, permitiendo su desarrollo como movimiento alternativo de educación y resistencia ciudadana , que se opone responsablemente a la globalización económica y financiera ,trabajando con miras a hacer viable el lema del altermundialismo : « otro mundo es posible » .

Esto es aún más evidente en nuestro país, cuanto que los gobiernos de uno y otro signo, que han ejercido el poder desde la vuelta de España a la democracia han seguido docilmente los principios del neoliberalismo económico, que tras la 2 revolución neoliberal de los 80 (dirigida por el tandem Reagan -Thatcher y articulados en el Consenso de Washigton) se han impuesto y siguen instalados a nivel internacional1.

No pretendo entrar aquí en análisis y exposiciones, por todos bién conocidas, ya que forman parte de nuestro acerbo de todos los días, de crítica y denuncia de la situación política actual y de las contradicciones de nuestro gobierno y de las fuerzas que condiciona la acción política. No deja de ser cuando menos sorprendente el cambio social y político que estamos viviendo en nuestro país desde hace algún tiempo . Y que estando gobernados por un gobierno « socialista

« , España se muestre como uno de los países mas conservadores de Europa, tanto en lo que refiere al acatamiento de las políticas económicas y sociales de la UE 2; como en las relaciones comerciales de nuestro país con el exterior (relaciones

bilaterales y multilaterales auspiciadas por la UE con los países del Sur, (EPAs o acuerdos de artenariado económico) o en el apoyo a las actuaciones de nuestras ?? multinacionales en Iberoamérica , Africa y otras zonas , por no citar más que algunos de los temas que chocan con nuestra visión al termundialista de la justicia social, la coopreración entre países y la solidaridad inernacional.

Somos conscientes de este cambio producido en la sociedad española, que algunos han bautizado como una sociedad de « nuevos ricos ». Con la desconstrucción ideológica, la integración en el sistema y la pérdida de credibilidad de partidos y sindicatos, esta sociedad ha dejado de ser ese espacio de referencia más o menos politizado y consciente que parecía apuntar hace décadas.

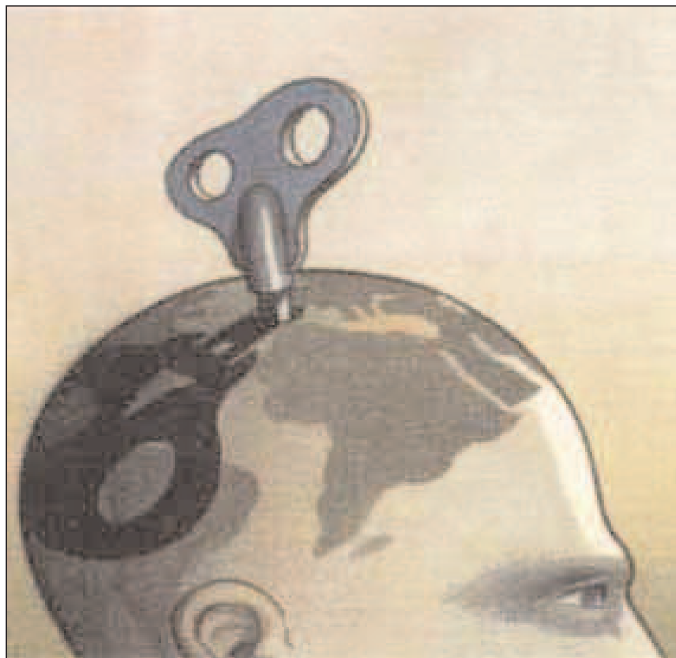
Las opciones y alternativas se definieron hace tiempo: estamos en Europa, bien integrados en el modelo dominante, queremos mantener el puesto de mediana potencia económica mundial y hemos dejado atrás el inconformismo o cualquier otro lastre que se oponga a los intereses como individuos- sujeto

b) El qué hacer : nuestra presencia en la arena política
Ante este panorama la pregunta a formular es que puede hacer una organización como la nuestra, que además no cuenta con la militancia y los recursos de otras organizaciones vecinas . Attac España tiene poco márgen de maniobra para incidir directamente en la vida política de nuestro país o para o para erigirse en referente de nuestro panorama político.

Este márgen de actuación debería orientarse, en consencuencia , a trabajar para el largo plazo, consolidando redes de resistencia y profundizando en la tarea de profundización de la educación ciudadana en la denuncia de los procesos impuestos por el sistema del neoliberalismo global y en la propuesta de alternativas al mismo , que puedan ser aceptados y asumidos por los movimientos sociales y ciudadanos .

Cualquier tentación de situarse como grupo institucional orgánico de apoyo a corto plazo a un determinado gobierno, partido o programa político , se situe en el poder o en la oposición, constituiría una abdicación o un suicidio político a medio

continúa en la página siguiente



viene de la página anterior

plazo .

Tenemos experiencias próximas y cercanas en que basarnos y que deberían servirnos de referencia.

c) Attac ante las proximas elecciones generales

En base al análisis anterior entiendo que el compromiso y la tarea de Attac como movimiento acción y de concienciación ciudadana , se debería orientar a hacer llegar sus análisis, sus posicionamientos y sus cuestionamientos, no sólo a la ciudadanía , como hemos venido haciendo hasta ahora , sino a las fuerzas políticas 3 con capacidad de transformación de la realidad. No existen razones objetivas para determinar preferencias ni discriminaciones apriorísticas.

Este podría ser el espacio futuro a cubrir por Attac : un espacio independiente, a medio camino entre la acción política directa de los partidos y las posibilidades de actuación política de los movimientos ciudadanos.

Esta postura no deja de estar exenta de riesgos cara al futuro de cualquierorganización . En efecto, puede colisionar con los intereses clientelistas de algunos partidos y su voluntad de incidir en la autonomía de los movimientos sociales, cara a su permeabilización y la captación del voto.

En estos momentos de ruidos y campañas preelectorales , en que, para atraer el voto a toda costa, se prodigan las ofertas que luego no se cumplen, y se esquivan sin embargo las respuesta y las propuestas a los problemas de fondo que atañen directamente a nuestro futuro y a nuestro modelo de sociedad , sería conveniente que Attac pudiera también presentar su oferta.

Esta oferta a la reflexión sobre la sociedad y la actuación política , sobre nuestro modelo de sociedad y el hacer de los agentes y partidos políticos, no debería circunscibirse a los llamados principios fundacionales de Attac (denuncia de losmovimientos de capitales, implantación de la tasa Tobin, erradicación de los paraísos fiscales etc)

Nuestra plataforma internacional cuenta ya con diez años de experiencia y acciones, que le han ido abriendo nuevos horizontes y frentes de lucha contra el neoliberalismo : las actuaciones de los attacs de Francia y Holanda contra el tratado Constitucional ; las recientes campañas de defensa de los transportes públicos en

Alemania ; el apoyo de Attac España a la lucha contra la pobreza y la erradicación de la deuda de los países empobrecidos ; la campaña de Attac España por la justicia fiscal ; la campaña por Attac Europa contra la directiva de servicios (Bolkestein) ; la oposición a los tratados comerciales y a la actuación de la OMC (EPAs o Asociaciones Europeas de Partenariado empresarial), la denuncia de la actuación de las multinacionales de capital mayoritariamente español, apoyadas por los gobiernos etc, son algunos de los jalones que deben marcar nuestras líneas acción de acción y sobre las que queremos conducir el debate y la reflexión.

Así pues, los temas a plantear deberían abrirse a aspectos más amplios relacionados con nuestro modelo social , de convivencia y de participación.

No quiero hacer aquí una exposición exhaustiva de los mismos, ya que su tratamiento debe ser objeto de un trabajo colectivo , pero en todo caso me gustaría incidir en los siguientes aspectos:

- Las formas de intervención ciuadadana en la política y de participación en la democracia. Posibilidad real de aplicación de la democracia en todos los ámbitos de la vida pública : las instituciones locales, las autonómicas y estatales , las

europeas e internacionales. Regular la iniciativa de los ciudadanos y los mecanismos de control democrático.

- La defensa del desmantelamiento del estado de bienestar y la lucha contra desarticulación del sector público en favor de los intereses privados. Poner freno al proceso de privatización de los bienes comunes .

- El control del poder de las multinacionales y denuncia de sus abusos en relación a los derechos humanos , el mercado de trabajo, la corrupción 4 política , el deterioro del medio ambiente y , en general , de los intereses de los ciudadanos .

- Junto a ellos estaría , por supuesto , el control de la libertad de los movimientos de capitales y de sus consecuencias : la implantación de la tasa Tobín para frenar la la especulación financiera ; la erradicación de los paraisos fiscales y otras muchas medidas que sireven o pueden servir para socavar los pilraes del neoliberalismo , vease capitalismo en su etapa actual.

Son temas a plantear cara a las próximas elecciones , y sobre las que quisieramos tener una respuesta clara y sin ambajes por parte de nuestros gobernantes y formaciones políticas . Con ellas solo pretendemos hacernos eco de algunas procupaciones que importan a los movimientos ciudadanos y a la ciudadanía , y que formulamos , al igual que en el programa de la tele con el mismo espíritu e intención : « tengo una pregunta para Vd » .

¿Cómo contactar con attac España?

Mándanos un correo a coordinacion@attac.es

Visítanos en la web http://www.attac.es/portalattac/

O llámanos: Ricardo (678647285)